

POETAS 2.0 >



MIRIAM REYES

“Caminar sonriente sobre la desolación”

Camila de Oliveira

Las relaciones humanas son complejas. A través de ellas crecemos, experimentamos el mundo y emociones tan diversas como la alegría, tristeza, pasión, esperanza, duda, ironía, ira, soledad, pérdidas y destierros, entre otras tantas, que se mezclan, se entretienen y nos constituyen. Miriam Reyes (Orense, 1974) explora en sus poemas los distintos hilos de las relaciones, ya sean efímeras o trascendentales, de qué están hechas, cómo se sostienen y cómo se deshacen. En sus versos, el yo poético reflexiona sobre las dinámicas de los distintos tipos de conexiones, pero también sobre la existencia, la vida y la muerte, lo sagrado y lo mundano, la disociación entre el yo y los demás:

Ahora estás con todos

quien te quiera tener te tendrá como nunca

sin necesidad de discutir

dónde dormirás esta noche con quién pasarás el próximo verano. Pero fuera no estás: la ciudad vacía la casa devuelta

la familia un montón de extraños unidos apenas por un amor que les diste y todavía conservan.

Sin tu tronco quedamos

ramas por el suelo

leña para el fuego.

Explora también los juegos de poder, las sumisiones y los constructos sociales; pues como ella misma afirma, desea para sí “una identidad que se sobreponga al género, que lo desborde. Quiero aguzar el pensamiento para que discierna entre la herencia sociocultural y la genética, para que identifique la mentira heredada y la propia”.

Con un lenguaje provocativo y directo, traduce sus emociones y vivencias debido a la necesidad de traducirse a sí misma: “Extraña manera de estar viva / esta necesidad de traducirse / en palabras”. Esta traducción se lleva a cabo a través de juegos de realidad y ficción, de una mirada profunda puesta al detalle, a lo sensorial, a lo complejidad del ser, expresada en una poética intimista.

Sus versos nos confrontan, nos acercan a nosotros mismos y nos hacen cuestionar nuestras propias vulnerabilidades, la forma cómo nos relacionamos con los demás y el peso de determinadas relaciones a lo largo de nuestras vidas. También nos advierten: “No es aconsejable depositar toda esperanza en otro cuerpo / pero sucede y para entenderlo / habría que empezar por aislar / el proceso de la circunstancia / y observar con atención / las pequeñas transformaciones / en el significado de la palabra amor”.

Para el yo poético, dependemos de las relaciones que construimos, pues como seres sociales nos retroalimentamos: “en todo el universo / no hay un solo cuerpo que no tire de otro / con toda su oscuridad que no puede verse”. Eso sí, no hay forma de prever los impactos que tendrá en nuestro universo particular una relación, pero sí sabemos que, en el caso de pérdidas graves, podremos contar con los versos de Miriam Reyes, dispuestos a enseñarnos a caer, pues como sostiene “en ninguna parte sin hablar con nadie estoy/ pero si nos cruzamos / puedo enseñarte a caminar sonriente sobre la desolación”.